

EL CIUDADANO.

PERIODICO BISEMANAL.

AÑO I. { HUARAZ, LUNES 6 DE NOVIEMBRE DE 1871. } NUM. XII.

EL CIUDADANO.

Huaraz, Noviembre 6 de 1871.

ELECCIONES.

Los partidarios de la candidatura civil están divergentes en cuanto al Presidente y Vice-Presidentes, de la República que han de elegirse para el próximo período constitucional; pero no deben estarlo para la designación del Senador por el Departamento. Y no deben estarlo porque la primera cuestión interesa á toda la República y debe resolverse por ella; y la segunda es propia y exclusiva del Departamento, y es á él tan solo á quien toca el fallo y á quien importa el acierto. Si por miras egoistas, si por consideraciones personales, si por condescendencias punibles, vá al Senado del 72 un hombre sin prestigio; si Ancash no busca en su elegido la probidad, la inteligencia y el mérito; si confía su representación á un individuo gastado, sin conciencia y sin fé política; si libra su suerte á incansables aspirantes,—¿á quién echará la culpa? á quien podrá quejarse?

En un asunto de tan vital importancia, preciso es despojarse de las pasiones y apelar á la razón; conviene dar tregua al encono y ponerse de acuerdo; acercarse y entenderse.

En Huaraz, como en las otras Provincias, como en casi todo el país, han surgido dualidades, y quizá triadidades; y á la sombra de la ley que protege la asociación pacífica, los partidos se han organizado y han formado sus Mesas; y todos se mantienen en situación expectante, mientras el Poder Legislativo decide donde está la nulidad, donde la validez. Pero cualquiera que sea el vencedor ó el vencido, triunfe Ureta ó Pardo, el Departamento ha de tener un Senador, y este debe ser digno; debe ser el intérprete de sus necesidades ó intereses; debe levantar su voz robusta para que la ley se cumpla, y se castigue á los infractores; debe llevar la luz á la Asamblea y proponer alguna mejora. Si así no sucede, triste concepto se formarán de Ancash, el Congreso y el pueblo: se reputará este como un Departamento el más atrasado; y habrá derecho á ver, en el Senador que se nombre, un reflejo al estado de la sociedad aquí, y á mirarlo como un tipo de nuestra poca cultura intelectual y moral.

Si el Senador que se elige es un dócil instrumento del Poder, si se plega á todas las exigencias, si frecuenta más las antecámaras de Palacio que los salones del Congreso, poco ó na-

da ganará el pueblo con el ejercicio de la facultad electoral. Mejor le estaría quizá abstenerse de elegir, que no dañarse á sí propio, contribuyendo con su voto á la elevación de una persona indigna, que más tarde olvida y desdén á sus comitentes.

Los Escogidos del pueblo deben ser honrados, inteligentes y firmes, por decoro y utilidad del mismo pueblo, por la naturaleza del encumbrado cargo que van á desempeñar, y por el presijio del sistema representativo. Así es que no merecen tener acogida las pretensiones de los candidatos que carecen de esas cualidades, debe mirárselos con indiferencia, sinó con desprecio.

Depositarios los Electores de la confianza de un considerable número de ciudadanos, cada uno de ellos debe representar el patriotismo y la virtud de todos estos; debe inspirarse en la voluntad de la mayoría; debe discutir y buscar el acierto; y luego llenar su cometido con independencia y rectitud, sin prestar ádito á empeños, negocios ó intrigas. En caso contrario, los Electores son responsables ante su conciencia, ante Dios y la Patria de los males que causan y de la corrupción que siembran: sobre ellos debe recaer todo el peso de la sanción social.

"El Ciudadano" que se ha propuesto la patriótica tarea de servir al Departamento, en la medida de sus fuerzas, cree que ha llegado el momento de hablar sobre la Senaduría, y de preparar el terreno para una acertada elección; y cuenta, para la realización de su propósito, con que los amigos entusiastas de la candidatura civil,—Uretistas y Pardistas,—se pondrán de acuerdo para llenar la vacante que dejó en el Senado el S. D. D. Mariano Loli.

GACERILLA.

LA PILA.—Sigue el trabajo de la colocación de la cañería; pero los vecinos del barrio de San Francisco se quejan de que el Sr. Espejo los ha privado de la acequia que les servía desde tiempo inmemorial. No queda, pues, otro remedio,—que ó abrir un nuevo cauce para la cañería, ó hacer otro para los moradores de esa parte de la Ciudad; porque en caso contrario se consumará un despojo.

A propósito de la pila, publicamos en la sección de *Varietades*, una chistosa composición de nuestro amigo el poeta La-Riva, sobre la pila que existía en Huaraz en Setiembre de 1867; cuya composición anónima se publicó en el número

2.º de "La voz de Ancash."

PONTE DE CAL—y—CANTO.—Algunos dicen que la que se está haciendo en él no es composta a sino descompostura, y que a ese paso la vida es un soplo. Nosotros, como Plato, nos lavamos las manos.

FINADOS.—No vamos á hablar de los muertos, sino de lo que hacen los vivos para conmemorar á los fieles difuntos.

Pasando por alto los chanchos asados [*cuchi capca*], las comidas y festejos al lado de un *cama* [*cama*] que equivale á un cama de la muerte y á un olvido de los muertos; dejan los á un lado los respintos, &c. &c. y no presentan de un pozo lleno de agua bendita, sucia y repugnante, de donde toman para extraer agua en potos, cántaros, jarros, &c. &c.?

A quien convenga no recordarános el dicho del señor Jesús: "Las cosas santas se deben tratar santamente".

ALBUICIAS.—Los muertos nos han traído la luz: no por que se haya elaborado con los cadáveres, como algunos pretendieron en Lima; sino por que desde el día 2 de este mes han salido del Limbo los muy sufridos hijos de la muy Generosa Ciudad. Después de tres meses de tinieblas hay luz; pero no tal como durante las elecciones, consumidas en la oscuridad. Ojalá no sea el viento tan fuerte y los aguaceros que se apaguen los faroles otros tantos meses ó *per secula* sin fin.

ELECCIONES DE HUARAZ.—Es acreedora á nuestros elogios la conducta del Supremo Gobierno al revocar su decreto de 14 de Octubre; y también lo es la del Sr. Coronel Prefecto que, guiado por su tacto administrativo, solicitó la revocatoria.—En seguida publicamos la nota del Sr. Ministro de Gobierno á este respecto, tomada del último número del "Registro Oficial", de 4 del corriente.

Ministerio de Gobierno Policía y Obras Públicas.—Lima, 23 de Octubre de 1871.

Señor Prefecto del Departamento de Ancash.

Enterado del oficio de US. fecha 18 del actual, en que manifiesta los inconvenientes que se presentan para dar cumplimiento á la suprema resolución de 14 del presente, por la que se manda proceder de nuevo á la formación de la Junta de Registro Cívico del Cercado de Huaraz, debo decir á US. en contestación: que habiéndose consumado los primeros actos electorales antes de que US. tuviese conocimiento de dicho decreto, éste carece de aplicación, y por consiguiente US. no debe darle cumplimiento, debiendo continuar las elecciones bajo las mismas bases con que se dió principio á ellas.

Dios guarde á US.—Manuel Santa-María.

CORREO DE LIMA.

Se recibió ayer como á las cinco de la tarde

la comunicación que trajo.

Las noticias mas importantes son las siguientes.

En el Cuzco no ha habido elección, por consecuencia del choque de los partidos. Se unieron los Civistas para imponer respeto al partido de Echenique, temiendo en todas partes; pero al fin hubo que ceder á las intrigas.

El Pardo afirma "El Comercio" que la victoria ha sido de Pardo.

Al concluir Octubre se han nombrado tres Prefectos: para Arequipa el Coronel D. Miguel Vane-Riestra, trasmitido de Moquehuá; para este Departamento el Coronel Chocano; y para el Cuzco el Dr. D. Enrique Gamboa; echeniquistas todos, según parece.

Las elecciones en la Provincia Litoral de Tarapacá han sido pacíficas.

El 28 de Octubre se ha concedido licencia, por tres meses, con goce de sueldo íntegro al Cajero Fiscal de este Departamento S. D. Pablo A. Arias; nombrando interino á D. Juan Rodríguez de la Viuda, empleado en el Ministerio de Hacienda.

El 30 del pasado se nombró Sub-Prefecto de la Provincia de Santa al Sargento Mayor D. Ezequiel de Piérola, en reemplazo del Teniente Coronel D. Juan Infantas, acusado de ingerencia en las elecciones, y de complicidad con los partidistas. El Sr. Piérola aun no ha prestado el juramento de ley.

El Vapor "Bogotá", procedente del Callao, condujo á su bordo, entre los pasajeros, á los SS. Sub-Prefectos de Santa y de Huaraz, D. Ezequiel de Piérola y á D. Adriano Zela Vidal, y á D. Teodoro Gros, y el Sub-Teniente D. Federico Carrasco y los tres soldados que fueron á Lima conduciendo al reo Francisco Calero, que fué condenado á doce años de Penitenciaría, por infanticidio.

Una persona bastante respetable, el Sr. D. Rafael Salazar, nos anuncia haber recibido el día tres, después de la salida del vapor del Callao, un telégrama del Sr. Pardo, en que anuncia: que el Presidente de la República, en una proclama proponía para que le sucediese en el mando supremo al Dr. D. Antonio Arenas.—Este personaje es notable por sus talentos, ciencia y probidad; pero es débil y pusilánime, é inaparente por lo mismo para conducir el timón del Estado, entre las borrascas de la situación: para ponerse frente á frente del pasado que representa Echenique, y del porvenir que representan Ureta y Pardo. ¿Será preciso que estos se unan al fin?—Aun no es tarde.

VARIEDADES.

ENSAYO CRITICO SOBRE LA POESIA
POR DON JUAN FRANCISCO DE LA RIVA.
[Continuación].

XII.

Todo verdadero poema refleja el cielo bajo el cual recibió su inspiración el vate, las costumbres

bres que le rodean y hasta la naturaleza del suelo que le sustenta.

Jerusalén, Ciudad llena de crímenes en su recinto, y situada en un terreno árido y agreste, produjo á sus profetas, cuyos cantos lúgubres y terribles llenaron á sus habitantes de consternación y espanto.

Los poetas de las tribus árabes, que siempre tienen á la vista la inmensidad del desierto; que en torno suyo miran unirse por todas partes, en una línea igual, el cielo con la tierra; que en vez de encorvarse hacia el suelo para sacar de sus entrañas el alimento que necesitan, están siempre apercebidos al combate, arrojando de día un sol ardiente, y complaciéndose de noche con la contemplación de un cielo magnífico sembrado de constelaciones brillantes; se inspiran con la idea constante de la grandeza de Dios, con el amor á la guerra y la adoración á la muger.

En tiempo de los Incas, era el Perú un imperio floreciente y poderoso. Un idioma sumamente rico y lleno de imágenes, ofrecía mil recursos á los poetas. El carácter profundamente sentimental y melancólico de los aborígenes, la exuberante naturaleza que los rodeaba, el culto espléndido que tributaban al Sol, las escenas grandiosas que proporcionaba esa especie de socialismo en que vivían, en fin, el espíritu guerrero con que llegaron á consumir remotas y dilatadas conquistas, parece que todo esto era bastante para inflamar la imaginación de los poetas. Desgraciadamente los conquistadores españoles lo sacrificaron todo á la codicia del oro, única pasión que pudo explotar el gran Genoves, que buscaba la gloria, para arrastrar consigo á los aventureros que le acompañaron en su desubrimiento. La historia de la infeliz Acoana simboliza perfectamente la historia entera de la conquista del Perú. Acoana, joven, hermosa é inspirada para la poesía, era la princesa, el ídolo y la síbila de unas tribus de la Isla de Santo Domingo. Un gallardo español tuvo amores con una hija de aquella desventurada princesa. Otro español, celoso de esta unión, y aspirando al dominio de aquellas tribus, asistió con algunos de sus compañeros á un festín en el palacio de Acoana. Después convidó á los cortesanos á ver evolucionar á sus jinetes, y concluidas algunas escaramuzas, se precipitó con los suyos sobre los indios confiados é indefensos, hizo una horrible carnicería, y puso fuego al palacio, en el cual pereció la infeliz Acoana, pidiendo venganza á sus dioses en los momentos en que era devorada por las llamas.

La poesía peruana era esencialmente triste; como esta que se encuentra literariamente traducida, versó por verso.

En la desierta pampa
A los pájaros
Ver solíamos,
A su nido yendo
Por su compañero,
Tristemente llorar.
Yo hago lo mismo
Al ausentarte,
Amado mío.

Otras veces el vate exhalaba quejas desgarradoras; haciendo tomar parte en sus pesares y

llorar con él, á los objetos inanimados, y apotrofando á la naturaleza entera. De este género, aunque de moderna fecha, es una composición en verso, que hemos imitado en prosa. Bajo nuestra pluma ha perdido mucho de su energía; por que nos hemos propuesto castellanizarla, si se nos permite la palabra.

¿Habrá en todo el orbe una muger tan infeliz como yo? ¿Quién, por adverso que haya sido su destino, quién podrá competir conmigo en desventura?"

"¡Ay! muy dura fue mi cuna. No hay duda que mi madre me reclinó sobre una piedra, y me aliñó con la amarga sustancia de sus pechos emponzoñados por malditos pesares."

"¡Pobre madre mía! En vez de haberme sustentado con tus penas, ¿por qué no tuviste un veneno mas activo, que me hubiese sido fatal á mi sola?"

"Cuéntame que mi pobre padre, anegados en lágrimas los ojos, y arrullándome en sus vigorosos brazos, salía exclamar: *Mi desventurada hija será víctima de la maledicencia de las gentes.*"

"Y dicen también que mi primer acento fue como el fúnebre canto de los muertos, y que la pena y la desgracia crecieron juntamente conmigo."

"Mi madre habita ya en la región oscura, donde terminan todos los pesares. Mi desgraciado padre también ha muerto, y yo he quedado en la orfandad. ¡Ay! yo también quiero morir, por que es mi última esperanza."

"Mas bien que esperar alguna compasión de las gentes, creería posible que las piedras me ayudasen á llorar. Por eso me parece experimentar una especie de consuelo, cuando en un campo de espigas susurra el viento tristemente, figurándome que gime por que yo soy desgraciada."

Continuará.

A una Fuente Pública

MAL EMPEZADA Y NO CONCLUIDA.

Monumento inmortal! Pila, pileta,
Pilácon, fuente pública, portento
Del arte y el talento;
Del humano saber término y meta!
Dime, ¿cuál es tu nombre,
Y el nombre de aquel hombre
Que eclipsando la ciencia de los griegos
Te formó para encanto de los ciegos
Y para que tu vista al mundo asombre?

¿Quien las piezas pulió de piedras finas
Que forman la gran taza
Destinada á servir á las Ondinas
De palacio, mansión, pascana ó casa?

Mas, ¡ay! tú fuiste destinado un día,
Clásico monumento, á ser perene
Surtidor de agua fría
Donde saciase el pueblo su sequía;
Y hoy cansado el que pasa se detiene
A tus bordes, á ver con sentimiento
Que en vez de brotar agua estás sediento.

Y en vez de retratarse en tus cristales,
Como en límpido espejo,

EL CIUDADANO.

Del claro sol el vívido reflejo
O las nubes de recios temporales,
Solo presenta tu recinto estrecho
El aspecto ¡ay! bien triste
De férreo, seco, abandonado lecho,
Y en medio un tubo, como lanza en ristre,
No amenazando de un guerrero el pecho,
Sino como ~~plomo~~ ^{plomo} en saña fiera
Queriendo desafiar la azul esfera.

De Egipto los hidráulicos trabajos,
Del Perú antiguo y de la antigua Roma,
Son ante tí, como los viles grajos
Ante el águila real; son para brea,
¿No es una obra *sui generis*, una obra
En donde falta el agua, y falta el arte,
Con todo cuanto fue á formarla parte,
Y lo único existente está de sobra?

Al pie de las pirámides sentado
Contempló Napoleon su gloria un día;
Mas fue porque hasta entonces no existía
La asombrosa pileta,
Donde aquél héroe recibido habría
Inspiración más grande y más completa.

Si en medio del desierto algun viajero,
Fatigado y sediento,
Volviera á tí quizá su pensamiento,
Se consolara de su sed ardiente
Viendo que falta el agua en tan gran fuente.

Un fenómeno hidráulico sin duda
Es una fuente de agua que no brota,
Del precioso licor ¡ay! ni una gota;
Nada, donde á cantar á todo trazo
Se pudiera lanzar un feo sapo,
Donde vivir pudiera un pobre bagre,
Cuando los animales infusorios
Viven hasta en la hiel y en el vinagre.

Paris y Londres, de opulencia emporios,
Ya por emulacion, ya por envidia,
Acusarán el arte de perfidia,
Por haber levantado léjos de ellas
Obra mas bella que sus obras bellas;
Los juegos de agua del palacio regio
De una ciudad á otra
Son ante monumento tan egregio
Como ante gentil cuerpo uno con potra,
O ante las melodías de Bellini
De músico novel un torpe arpejio.

Yo te saludo, enigma de la ciencia,
Prosternado de hinojos;
Y buscando con ímproba paciencia,
Con la idea y los ojos,
El misterio que enovuelve tu destino;
Pues sin ser fuente de agua ni de vino,
Ni de cosa ninguna,
Eres modelo de las fuentes todas,
Helénicas, romanas, chinas, godas.

Lo único, en fin, que falta á tu grandeza
Es de un Moises la portentosa vara
Que haga brotar con general sorpresa
De tu estéril matriz el agua clara.

Al verte me confundido,

Y me anonado, y creo
Que soy un microscópico pigmeo,
Y tú el asombro de Huaraz y el mundo.

El Partenon de Atenas,
Todas, en fin, las ocho maravillas,
Comparadas contigo son apenas
Cacaseno en cucullas,
Junto á la efigie enhiesta y majestuosa
(Inmortal creacion del grande Fidas)
De Minerva guerrera y sabia Diosa.

Yo recorro del mundo las edades,
Pregunto á los sepuleros y á las cunas,
Examinó los rios y lagunas,
Apostrofo del mar las veleidades,
Y á sabias Zahorinas
Demandando las corrientes cristalinas
Que bajo de su dura capa encierra
La avara, misteriosa y muda tierra....
Nada me dá la clave de la ciencia
De tu rara, antitética existencia.

Volney sobre las ruinas de Palmira
Estudiaba del mundo los destinos;
Mas ni Volney, ni sabios, ni alivinos,
Ni cuanto al hombre ningun genio inspira,
Es capaz de explicar de tan gran pieza,
El principio y el fin de su grandeza.

Mas nada hace perfecto ningun hombre,
Nada; pues á la pila que yo canto,
Para que llene mas y mas asombre
Le falta aun, como supremo encanto,
Con ser tan bella,
La estatua de su autor en medio de ella.

¿Quien eres, ser oculto,
Ingeniero inmortal de obras tan grandes?
Habla, para poner sobre los Andes,
El decoro del mundo y tu decoro,
Tu imagen en estatua de gran bulto,
Y tu nombre divino en letras de oro.

¡Oh! si te viera Prado, si te vieran
Los vencedores en el Dos de Mayo,
Tus glorias á sus glorias preferir;
Y en vez de hacer del monumento ensayo
Que debe eternizar tan fausto día,
En huando hasta el Callao
Llevada tu gran mole se vería,
Que acatada sería
De acuáticas y torreos alimañas:
Lenguado, peje—rey y bacalao,
Fieros godos y débiles arañas.

¡Cuánto decir pudiera en honor tuyo!
Mas por no ser pesado aquí concluyo,
Desafiando á que encuentren bajo el cielo
Tu plagio, tu rival, ó tu modelo.

Juan Francisco de la Riva.

COMUNICADOS.

CANDIDATURA PARDO.

El último número de este periódico, del día 2 del actual, registró dos comunicados: uno con el rubro de "El partido Ureta", y otro con el de "Doctor Ureta". No sabemos si el objeto del primero es contestar o embrollar; pero nos extrañan en el segundo las siguientes frases:

"Unos pocos hombres, separándose del amor al país, quieren el triunfo de Pardo, que mal puede representar un principio, una idea,—la idea y el principio del progreso nacional."

"Sólo Pardo ha desviado sus procedimientos, ayudando su impotencia con hombres de trabuco."

"Mal representada por Pardo la candidatura civil; comenzando sus vísperas con el apoyo de hombres desnudos de derechos políticos, en la misma capital de la República, ¿qué esperanza podemos abrigar en favor suyo, cuando quiere asaltar á mano armada el sillón que los pueblos deben darle con espontaneidad?"

No son pocos los hombres que figuran al lado de Pardo. Si se prescinde del espíritu de partido, si se ve sin el lente de la preocupación, si se habla con la sinceridad del caballero, es preciso confesar: que el partido de Pardo es el mas considerable, siquiera por su número. Explíquese esto de cualquier modo, pero no se falsee la verdad. Mas son los pardistas que los uretistas y echeniquistas: debiendo fijarse bien, en que Pardo no cuenta con el Gobierno, ni es Fiscal de la Excelentísima Corte Suprema, ni Presidente del Congreso.—Está abajo.

Los pardistas no se han separado del amor al país; antes bien, porque lo aman quieren la buena administración de justicia, que no se conseguiría dejando de ser Fiscal el Dr. Ureta. Menos quieren que de rondón se haga Vice-Presidente el otro Fiscal; porque así nos privamos de dos lumbreras del Foro peruano, que dirijen y enfrenan la administración. Si Pardo no es el tipo del patriotismo, ni la encarnación del progreso, es un hombre que, en la Beneficencia y en el Municipio, ha hecho, en pocos dias, mas que otros con doble edad que él, y siempre en los primeros y mas lucrativos puestos.

En cuanto al Dr. Ureta no conocemos sus principios: son tan mudables como la atmósfera.

Miembro del Directorio, que inmoló á Lázares y Verástegui y que hizo callar las leyes, fué cómplice del despotismo de Vivanco en 1841 y 43.

Revolucionario del 54, cuando ya duerme en su imponente mausoleo el Gran Mariscal Castilla, se atribuye hoy la abolición del tributo y de la esclavitud.

Presidente de la Convención nacional del 57 invistió de la banda á Castilla; lo lanzó á estrecharse en las trincheras de Arequipa, y luego conspiró contra él hasta autorizar el legicidio de Arguedas.

Fiscal de la Suprema juró la Constitución del 60; y luego la Dictadura del 65.

Caido Prado,—á quien no sabemos decir si

sostuvo ó precipitó.—el primer juramento del Dr. Ureta, como Fiscal de la Suprema, recobró su fuerza, y quedó sin efecto el de obediencia y sometimiento ciego á la Dictadura.

Prado representa un principio y una idea: la juventud que protesta contra los abusos arraigados y envejecidos; el progreso, legislativo, la reforma de la administración; un sistema de hacienda.

Hay hombres que aman el poder por el poder; el poder como un medio: efecto quizá de los años y del cansancio. El Sr. Pardo es bastante joven para amar el poder por la gloria, por el engrandecimiento de su Patria, por el ensanche de las libertades públicas.

Calumniado vilmente, blanco de odios y de acusaciones, aun por el bien que ha hecho, él no quiere escalar el sillón presidencial: aspira á subir, porque el pueblo lo llama, porque el pueblo lo necesita, porque el pueblo lo manda.

Con el oro no ha comprado ni puede comprar á ciertos hombres; ni él se ha valido de sicarios, como se afirma, para apoderarse de los tabladillos. Lima lo ha visto apelar á la virilidad de su partido, como recurso extremo; después de agotar todas las medidas conciliatorias, y por fin la protesta.

Entre el polvo y el humo del combate apenas se distingue. En medio de la lucha de hoy los uretistas se ofuscan, y toman á Pardo y su partido por lo que no son, por lo que nunca serán.

Continuará.

CANDIDATURA PARDO.

Bajo los epígrafes de "El Partido Ureta" y "Dr. Ureta" registra "El Ciudadano" de 2 del corriente, número 11, en su sección de comunicados, dos artículos: el 1.º contraído á contestar al cronista de este periódico, que hace unas preguntas acerca del origen y formación de la Mesa dual de San Francisco; y el 2.º que, dando por sentado el triunfo del Dr. Ureta, hace algunas apreciaciones respecto á los demás candidatos.

Escritos de esta especie, faltos de lógica, de un criterio desapasionado, y hasta de buen sentido, deberían tener por única contestación el silencio, mirárseles con el desprecio que merecen sin darles los honores de una refutación. Pero, á fin de que no vayan á formar atmósfera entre personas que no se toman el trabajo de examinar y discutir con detención las cuestiones políticas del día, nos ocuparemos brevemente de su reputación.

El autor del escrito que lleva por rubro "El Partido Ureta", no comprendiendo el sentido irónico con que se expresa el cronista, dá por sentado el reconocimiento de la legalidad de su mesa y de la ilegalidad de la mesa formada en la plaza de San Sebastian, plaza principal y lugar de costumbre. No contesta las preguntas curiosas del cronista, y hace preguntas parecidas respecto á la mesa legal.

Vamos á satisfacer la curiosidad del Uretista. Lo repetimos, no ha comprendido el senti-

do irónico en que se expresa la crónica y dice: que ha sido desconocida por el Ministro la legalidad de la mesa formada en la plaza principal.— Este desconocimiento ha tenido lugar, á su modo de ver las cosas á consecuencia del Supremo decreto de 11 del mes pasado, que desconociendo los actos de la Junta de Registro Cívico, mandaba que el Prefecto señalase un término para la distribución de boletos de ciudadanía. No es tiempo ya de discutir ese decreto; su ilegalidad creemos haberla manifestado suficientemente; y si ese decreto hubiese podido desconocer las elecciones practicadas en la plaza principal, habría desconocido con mayor razón la farsa de San Francisco. Fundar en ese decreto la ilegalidad de nuestras elecciones, es un absurdo que no comprendemos como pueda tener cabida en mollera racional. Decreto ilegal, decreto observado con fundamento por el Sr. Prefecto, y que, refiriéndose solo á la Junta de Registro Cívico, no ha surtido sus efectos, por que el Ministro volviendo sobre sus pasos, aprobó la conducta del Prefecto que suspendió los efectos del referido decreto.

El sorteo de los doce mayores contribuyentes se hizo, y sépalo el articulista, ante la Municipalidad de esta Ciudad, y en vista de la razón remitida por el Receptor Fiscal, según es de ley y consta del acta celebrada con este motivo.

La desercion de los Síndicos Camino y Mejía, y la del Juez de Paz Mesa fué, como ántes de ahora lo hemos dicho, un plan preconcebido.— Crear embarazos á la Junta de Registro Cívico, y dar visos de fundamento á la dualidad que era el único recurso á que podían apelar, bien conocida su impotencia para luchar en el terreno de la ley. Desercion que en nada daña los actos de la Junta de Registro Cívico, que ha funcionado con los cinco miembros indispensables para la expedición de boletos de ciudadanía.

El hecho de haber estado el Dr. H. encerrado hasta el momento preciso, no sabemos con que objeto se traiga á cuento. Si tal asercion fuese cierta, ella no probaría otra cosa, sino que con este medio se había procurado evitar las sugestiones de los miembros de la mesa momentánea.

En cuanto á la pérdida de los libros, nos complace ver confesada por un Uretista esta circunstancia. Confesion que prueba que la farsa de San Francisco ha tenido lugar sin documento ni libro alguno. La mesa verdadera, la que funcionó en la plaza principal ha tenido todos los documentos y libros del caso, que serán presentados en su oportunidad.

Creemos haber satisfecho de un modo franco y categórico á las preguntas del Uretista, poniendo de manifiesto la legalidad en nuestros procedimientos. En cambio ¿cómo ha funcionado la mesa de San Francisco? No tiene libros, no tiene Junta de Registro Cívico: su mesa momentánea contó solo con un miembro legal, D. Domingo Destre; quien, para colmo de males, ha confesado la legalidad de nuestra mesa. Farsa ridícula con la que se ha atropellado la ley; se han empleado los manejos mas reprobados; y se ha querido falsear de la manera mas descurada el voto de esta Ciudad; farsa indigna aun de que

sigamos ocupándonos mas de ella.

Examinemos ahora rápidamente el escrito que lleva por rubro "Dr. Ureta".

Muy satisfecho debe haber quedado su autor con este aborto extravagante y deforme, que nos trae á la memoria el recuerdo del célebre Bahamonde. No creímos que el partido Ureta, contase con defensores de tanto calibre. ¡Qué lógica en las conclusiones, que principios tan bien sentados, que modo de razonar tan concluyente!

Dice el articulista que la candidatura civil triunfa por que es una verdad consentida y apoyada por el voto universal de la República.— Que el Dr. Ureta triunfa, por que así lo comprueban el principio que representa, su popularidad y la adhesion de los hombres mas prominentes del pais á su candidatura. Que en medio de esta manifestacion tan explícita de la voluntad nacional, se ha levantado como por encanto la aparicion de unos pocos, que separándose del amor al pais quieren el triunfo de Pardo, que mal puede representar un principio, una idea.

Dejemos á este Caballero que tambien ha sabido pesar la opinion del pais y medir hasta que punto llegan los triunfos de su candidato. Dejémosle en su ignorancia, acerca de los hechos que se realizan en toda la República; si quiere salir de ella tómese por si el trabajo de leer periódicos, y eso bastará para que pueda balancear cual de los candidatos tiene á su favor la opinion de la mayoría. Hagámosle solo una reflexion. Los hombres que viven del sueldo y del empleo, aquellos que tienen un destino que conservar, sirven al Dr. Ureta, Fiscal de la Corte Suprema. Los que viven de su trabajo, los hombres mas independientes del pais, y aquellos que jamás se mezclaron en la política, causados de los sufrimientos de la patria, toman hoy una parte activa en la contienda eleccionaria, la toman en favor del muy esclarecido Ciudadano D. Manuel Pardo, quien para el articulista no puede representar un principio, una idea.

Se ha dicho que la ignorancia es muy atrevida, y solo ella ha podido sugerir á U. Sr. articulista, tan bárbaro concepto. Es U. demasiado pequeño, pero recorra U. la vida de Pardo, y averguénsese de las palabras con que lo califica. Hombres como Pardo no se juzgan con cuatro palabras vacías y desnudas de todo fundamento.

Dice U. «Todos creímos que las candidaturas civiles hubieran sido las candidaturas de la razón, de la legalidad y de la paz; y á no dudarlo solo Pardo ha desviado sus procedimientos, ayudando su impotencia con hombres de trabuco. Gomes Sánchez y Ureta, civiles tambien, han dado una espléndida prueba de que son ellos los que sus principios.»

Cuanta ignorancia revela U., Sr. articulista. Entre los principios mas incuestionables de la Filosofía del Derecho se halla consignada como una verdad que no admite réplica la teoría de que «El derecho envuelve la facultad de emplear la fuerza.» En el estado de sociedad y civilizacion en que vivimos, cuando alguno pone obstáculos al ejercicio de un derecho, la ley y las autoridades con los medios con que cuenta el derecho para su ejecucion. Este principio tiene mayor am-

plitud respecto de los derechos que la sociedad ejerce en masa. Cuando la ley y las autoridades no bastan, cuando una fraccion de la sociedad antepones sus caprichos á la razon, entónces el pueblo soberano emplea la fuerza y la emplea con lejítimo derecho. De otro modo la sociedad sería el juguete de unos cuantos logreros que quisieran imponerle su voluntad.

La sociedad de Lima, capital del Perú, ejercía el mas augusto y mas sagrado de los derechos de su soberanía, se trataba del ejercicio del sufragio popular. Una fraccion quería imponerle su voluntad, y la mayoría que tenía conciencia de la rectitud en sus procedimientos, se manifestó fuerte y soberana. Empleó la fuerza como el último medio, habiendo agotado ántes los medios pacíficos y de conciliacion, como lo prueban los pasos dados por el partido Pardo para evitar los conflictos que pudiesen sobrevenir. Esto es lo que U. llama ayudar la impotencia con hombres de trabuco. Impotente fué el partido Ureta que necesitó del auxilio de la fuerza pública, para formar mesas y proceder á una dualidad. Una de dos: ó no tenía ese partido, tratándose del ejercicio de un derecho, conciencia de lo que le tocaba, ó si la tenía era impotente y convenía en ser el juguete de los demás. Lo primero es inadmisible, porque basta conocer los principios más triviales del derecho natural para saber lo que corresponde, cuando se ejerce un derecho; luego si se mantuvo en una triste expectativa, fué por su impotencia. Esto nos recuerda aquella conocida fábula de la Zorra y las uvas que al no poderlas cojer decía; están verdes. Esto se llama en otros términos, hacer de la necesidad virtud. Mucho se alarga este escrito, y á fin de no seguir molestando la atencion del público concluiremos por hoy, haciéndole notar al articulista la contradiccion tan garrafal en que ha incurrido. Ureta y Gomez Sánchez han dado segun U. una espléndida prueba de que son ellos lo que sus principios: lo que equivale á decir que los principios de Gómez Sánchez son unísonos, conformes con los de Ureta, y al concluir dice U. que entre Ureta y Gomez Sánchez no hay comparacion posible.

¡Hasta donde puede llevar á algunos el espíritu de partido! Queriendo ocultar una verdad de todos conocida, sus resplandores lo han cegado, Sr. articulista.

Huaraz, Noviembre 6 de 1871.

A ULTIMA HORA.

COMPANIA NACIONAL
TELEGRAFICA.

Telégrama N.º 5.

Al Sr. Don Rafael Salazar.

Candidatura Oficial, presentada en una proclama por el Presidente,—Don Antonio Arenas. Se cree que seguirá el desistimiento de Echenique.

quo. Se ignora la actitud de Ureta.

M. Pardo

P. 26 V. 240.. }
Porte..... } El Telegrafista—Matheus.

COMPANIA NACIONAL TELEGRAFICA.

Telégrama No. 6

Recibido en Casma á las 3 horas 47 m. 7 p 4 m,
de Lima á 3 de Noviembre de 1871.

Al Sr. D. J. Domingo Rebolledo.

El Presidente de la República en una proclama presenta hoy por candidato oficial al Dr. Arenas que es notoriamente director de Echenique.

Esto equivale á proclamar la impotencia de Echenique. Nadie ve realizable pacíficamente esta candidatura extemporánea; tampoco es conforme á la abstencion oficial comprometida. Si se comprende que el Gobierno concorra moralmente á favorecer la opinion pronunciada por cualquiera de los candidatos; no se comprende la exhibicion de uno nuevo cuando el Pais ha desplegado sus banderas. Nuestros amigos y partidarios deben seguir unidos y firmes, sosteniendo nuestra candidatura democrática.—Pase á Huaraz.

Bruno Bueno.

P. 94 V. 800 }
Porte..... } El Telegrafista—Matheus.

PROYECTO DE DECRETO SOBRE INSTRUCCION.

En nuestro número anterior nos fué imposible publicarlo, y lo hacemos hoy.

José Balta, Presidentz Constitucional & &.

Considerando:

1.º Que los Colegios de Instruccion Media y Superior no satisfacen los fines de su institucion; ya porque organizados en distintas épocas no se ha podido arribar á la unidad de enseñanza; ya porque, reorganizados conforme el decreto de 30 de Abril de 1869, el plan uniforme de asignaturas que se mandó observar en todos ellos, ha producido inconvenientes graves demostrados por varios Rectores en sus respectivas "Memorias".

2.º Que prescribiéndose, como se prescribe por decretos terminantes, una norma precisa en el aprendizaje, la juventud soporta una odiosa servidumbre, estudiando ciertos ramos que para carreras especiales no son de indispensable necesidad: debiendo por esto mismo establecerse en

EL CIUDADANO

los Colegios las carreras profesionales, donde la juventud, puede dedicarse al libre aprendizaje de los diferentes ramos que en los Colegios se establezcan.

3.º Que la enseñanza en toda la República debe establecerse, no discrecionalmente, sino de una manera apropiada a los ramos de industria que en cada porción del territorio se desarrollan, procurando de preferencia, la enseñanza de aquellos ramos de indispensable necesidad, ya para la Instrucción científica, como también para las carreras profesionales, suprimiendo todas aquellas asignaturas que, lejos de propender al adelanto, coadyuvan en poco al mejor progreso de la juventud.

4.º Que autorizados los Rectores para formular los reglamentos de sus respectivos Colegios, todos ó la mayor parte de estos se hallan insubsistentes, en razón de que, decretos Supremos posteriores han ordenado en contrario, sobre administración, asignaturas, empleados subalternos &c. &c.

5.º Que aun cuando las Comisiones departamentales, en los casos designados por la ley pueden proveer las Cátedras vacantes oyendo á los Rectores, son pocos los que se deciden á enseñar esperando la aprobación del Gobierno para el pago de los haberes que devenguen, quedando los Colegios en estos casos, con una, dos y aun cuatro clases vacantes, y sin un remedio eficaz y pronto que evite el atraso de la juventud.

6.º Que habiendo surgido en diferentes Colegios de la República cuestiones ruidosas, originadas por el encono de los subalternos contra los Rectores, debe existir un modo de refrenar abusos de este género, que colocando á los Rectores á la altura de su misión no queden, impunes ni los delitos de éstos ni los de aquellos con la prontitud y energía que reclaman instituciones, que como estas, tienen su vida moral en la subordinación y disciplina.

7.º Que palpados por el S. G. todos estos graves inconvenientes, es á él á quien compete procurar por todos los medios el progreso de la juventud, y la mejor marcha científica, moral y rentística de los establecimientos, premiando como se merece la noble misión del profesorado — Todo lo cual hace indispensable un Código de Instrucción que, refrenando abusos, prescriba su modo de ser á cada establecimiento, bajo bases fijas.

8.º Que las rentas naturales de los Colegios, según la Memoria de varios Rectores, no pueden ser colectadas como deben, en razón de consistir estas en arrendamientos de fundos, pequeños en su mayor parte y situados á grandes distancias; causas por las que apenas compensan los gastos de recaudación.

9.º Que para que el S. G. en su deseo de uniformar la enseñanza en la República, pueda llevar á su fin la unidad, fuente única de adelanto en todos los centros científicos, necesita conocer con precisión las rentas de todos los Colegios provenientes de buenas memorias, capitales, fundos urbanos y rústicos adquiridas á títulos onerosos ó gratuitos.

10.º Que debiendo encomendarse la formación de un Código de instrucción á personas de

la carrera de las letras que hayan hecho una profesión, los Rectores son los llamados á formularlo, como que ellos han palpado y hecho presente las necesidades y reformas de sus respectivos colegios.

Decreto: Artículo 1.º Todos los Rectores de Colegios de Instrucción media y superior, 20 días después de recibido este decreto presentarán bajo responsabilidad ante los Presidentes de las Comisiones Departamentales ó provinciales un cuadro de los bienes y rentas de sus respectivos establecimientos, trabajado en junta de profesores y en todo conforme con el prescrito en la circular de 7 de Setiembre del año corriente, y una Memoria que sea la explicación del cuadro.—2.º El 2 de Enero entrante se presentarán todos los Rectores al Ministerio del ramo con sus respectivos nombramientos, de los mismos que se tomará razón en un libro especial.

3.º El Gobierno señalará el local en donde todos los Rectores y los decanos de las diferentes facultades deban trabajar en el improrrogable término de 90 días en el Código de Instrucción y un plan general de estudios para toda la República con las asignaturas que á cada Colegio le sean convenientes.

4.º Durante el tiempo de las sesiones los Decanos y Rectores de los diferentes Colegios disfrutará de un doble sueldo en soles abonándoseles para su traslación á la Capital 50 C. por legua.

5.º Declárase bienes fiscales todos los pertenecientes á los colegios de la República; debiendo pasar á las cajas fiscales todos los documentos y libros pertenecientes á sus respectivos archivos, acompañadas de una razón de deudores, firmada por los respectivos administradores, dándole cuenta á la próxima legislatura.

6.º Concluido el Código de Instrucción el Gobierno decretará la reorganización de todos los Colegios conforme al plan de estudios y á las asignaturas que les correspondan, previa propuesta.

7.º Los Vice Rectores de todos los colegios quedarán desempeñando los Rectorados interinamente reconociéndoles tiempo doble por sus servicios.

Sumario.

Elecciones.

Gacetilla.

Correo de Lima.

Variedades.

Ensayo crítico sobre la Poesía.

A una Fuente pública.

Comunicados.

Candidatura Pardo.

Candidatura Pardo.

Telégramas.

Proyecto de decreto sobre instrucción.

Impresor y único Editor responsable—

Mariano Salinas.

CALLE DE "AMAZONAS" N.º 11.